[09.09. 025-00-01]

Versión de ARIJA (p.j. Villarcayo, ant. Sedano, Burgos), recitada por Francisca Ruiz.

Copia de mano de Jimena Menéndez Pidal.

Madrugaba el Conde Niño la mañana de San Juan
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe el niño canta un cantar.
-Bebe, mi caballo, bebe, ruego a Dios no te haga mal.-
Y la reina que le ha oído del palacio donde está.
-Levántate tú, hija mía, si te quieres levantar
oirás cantar la serena a las orillas del mar.
-No es la serena, madre, no es la serena tal,
que lo es el conde Niño que por mis amores va.
-Si eso supiera, hija mía, yo le mandaría matar.
-Si le manda matar, madre, a mí mandeme a enterrar.-
A él le ha mandado matar y a ella la mandó enterrar;
a ella, como hija de reina, la entierran al pié el altar,
a él, como conde Niño, una grada más atrás.
Ella se volvió palomo y él se volvió un palomar
a la mesa de la reina se suelen ir a posar;
ha mandado a sus vasallos que los vayan a matar.
Ella se volvió una oliva y él se volvió un olivar,
la reina de que iba a misa allí se solía trabar;
ha mandado a sus vasallos que los vayan a cortar.
Ella se volvió una ermita y él se volvió un rico altar,
en medio de aquella ermita mana una fuente final
donde los cojos y ciegos se suelen ir a curar.
Fuese tiempo y vino tiempo la reina vino a cegar,
siete vueltas dió a la ermita no encontró con quien hablar
más al cabo de las ocho con su hija vino hablar.
-Si dan aquí una botica para los ciegos curar.
-Madre, por ser la mi madre, dos boticas le he de dar,
una para que bien ciegue y otra para mejor cegar,
que cuando yo era paloma bien me mandaba matar,
y cuando yo era oliva bien me mandabas cortar,
y ahora que soy ermita me vienes a visitar. —

← [42.02. 162-00-11]

Versión de SAN ESTEBAN DE GORMAZ (p.j. Burgo de Osma, Soria), recitada por Eugenia Lazaro de 36 años.

Recogida por Diego Catalán en agosto de 1947.

Paseaba el hijo 'el conde la mañana de San Juan
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
-Mientras el caballo bebe cantaremos un cantar.-
A la reina que estaba oyendo 'a su hija mandó llamar.
-Mira, hija, cómo cantan las serenitas del mar.
-Madre, no son las serenas, ni las serenas del mar
que es el hijo del vizconde que por mí penando está.-
La reina que supo esto a su hija mandó matar
pero el hijo del vizconde un poquito después.

Los amantes se transforman en almendruco y precioso hospital.

320

donde los cojos y mancos allí se van a curar.
La reina, como era manca, allí se fue a curar.
--Los amores se querían usted no dejó casar,
si ahora esta manca de un brazo pues del otro quedará.-

Nota del colector: -9ª despues (sic)

[42. 02. 162-00-02]
Versión de ATAUTA (ay. San Esteban de Gormaz, ant. Ataúta, p.j. Burgo de Osma, Soria), recitada por una vieja.
Recogida por Diego Catalán, [1947].

Paseaba el hijo el conde mañanita de San Juan
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe canta un hermoso cantar,
las aves que le oían se paraban a escuchar.
Y la reina en su palacio tambien escuchando está.
-Mira, hija, como canta las sirenas de la mar.
-No son, madre, las sirenas . . . .
ése es el hijo del vizconde que por mí penando está.-
Y la reina al oir eso a su hija mandó matar.
Como hija de una reina la entierran en un altar,
y a el hijo del vizconde tres pasitos mas atrás.
De ella salió un almendruco y de él un precioso altar,
todos los cojos y mancos allí se van a curar,
la reina, como era manca, allí se fue a curar.
Si era manca de un brazo del otro se quedará,

323
M29bis

[42. 02. 007-00-02]

Versión de ALCUBILLA DE AVELLANEDA (p.j. El Burgo de Osma, Soria), cantada por dos mujeres.

Recogida por Samuel G. Armistead, Jacob M. Hassán e Israel J. Katz el 13 de agosto de 1972. Música transcrita por I.J. Katz.

Grabado de música

Estaba el rey don Fernandito a las orillas del mar
dando agua a su caballo la mañana de San Juan.
La reina le estaba viendo desde su palacio real.
-Mira, hija, como canta la serenita del mar.
-No es la serenita, madre, ni lo es, ni lo será,
es el rey don Fernandito que me ha venido a buscar.
-Si te viene a buscar, hija, lo mandaremos matar.
-Si lo manda a matar, madre, [. . . . .]
A él, como es hijo de conde, lo entierran en un altar,
y a mí, como hija de reina, dos pasitos más atrás.-

[42. 03. 046-00-03]

Fragmento de CALATAÑAZOR (p.j. Soria, Soria). (ant. Almazán,)
Recogido por Diego Catalán en agosto de 1947.

-Madre, no es la serena ni tampoco el serenar,
2 que es el conde Marcelino que con él me he de casar.-
. . . .
Mata al uno, mata al otro, mata a los dos a la par.

Antes del primer verso, el colector apunta el nombre "Marcelino.. Despues del tercer verso, solo constan los motivos: rosa-rosal, ermita-altar, y poder de curación.

[42. 03. 056-00-01]

Versión de CASTILFRÍO DE LA SIERRA (p.j. Soria, Soria), recitada dos veces por Celia Arancón de unos 50 años.
Recogida por Samuel G. Armistead e Israel J. Katz el 3 de agosto de 1972.

Madrugaba el conde Olinos mañanita de San Juan
a dar agua a su caballo y a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe don Linos echa un cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la serenita del mar.
-¡Ay, madre! no es la serena la que se oye cantar
qu'es el conde Marcelino qu'enamorado de mí está.
'-Si enamorado de ti está cuatro tiros le darán
y otros cuatro a su caballo y a las orillas del mar.-

(versión)

[42. 03. 073-00-01]

Fragmento

Versión de LA CUEVA DE AGREDA (p.j. Soria, anto. Agreda, Soria), recitada dos veces por la Señora Marco de unos 65 años.
Recogida por Samuel G. Armistead e Israel J. Katz el 5 de agosto de 1972.

Se pasea Condolino la mañana de San Juan
a dar agua a su caballo a la orillita del mar.
Mientras que el caballo bebe canta un lindo cantar.
-¡Oh, qué lindamente canta la serenita en el mar!
-No es la serenita, madre, no es la serenita ya,
qu'es el hijo del rey conde que a mí me viene a buscar.
. . . . . que a mí me mandan matar.-

IMP

[09.01.055-00-01]

Versión de BRAZACORTA, (p. j. Aranda de Duero, Burgos), recitada por Elisa de la Hoz.

Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1927.

Fernandito se pasea por las calles de Madrid
y a una fuente cristalina . . . . . .
Mientras que el caballo bebe Fernandito echa un cantar,
-Mira, hija, cómo canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco lo será;
es la voz de Fernandito con quien me voy a casar.
-Si te casas con Fernando a los dos mandó matar
y el lunes por la mañana los dos juntos a enterrar.-
La reina, como era reina, la entierran en un altar,
Fernandito, como es conde, dos pasitos más atrás.
Del sepulcro de la reina salió un dulce manantial
donde ciegos e impedidos allí se iban a curar.

330

Quedóse ciega la reina y allí se fue a curar,
y en cuanto llegó la reina la fuente paró de dar.
-Cuando yo era pequeñita tu me mandaste matar,
ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.-

09. 01. 421-00-03

Fragmento de ZUZONES (ay. La Vid, p.j. Aranda de Duero, Burgos), recitado por un chico.
Recogido por Diego Catalán en agosto de 1947.

Se pasea Fernandito por las orillas del mar,
mientras su caballo bebe el echa un dulce cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, qué bien canta la serenita del mar.
-Esa no es la serenita, ni lo es, ni lo será,
que es la voz de Fernandito con quien me voy a casar.-

332

[09.02.224-00-01]

Versión de MONASTERIO DE RODILLA (p. j. Briviesca, Burgos), recitada por Paca Pinés.

Recogida el 8 de mayo de 1928.

por Barbara Aitken

Estaba el conde Marcelino paseando la serenita de la mar,
mientras su caballo beba él echaba un buen cantar.
La reina le estaba viendo desde su palacio real,
-Madre, mire que me encanta la serenita de la mar.
-Hija, no es la serenita ni tampoco el serenal,
que es el conde Marcelino hijo de su majestad.-
Tant' envidia le tenía le mandó ir a matar.
Había una fuentecita daba 'l agua manantial,
donde s'iban a curar todos los ciegos y los tuertos.
La reina, como era tuerta, allá se fue a curar.
-Fuentecita, dame agua por este ojito curar.
-¡Quítate, perra maldita, quítate perr' infernal!
que cuando yo estaba vivo me mandast' ir a matar.-

- 1a,-2a,-3a, etc. Detrás de cada primer hemistiquio dice, como estribillo, bombabá.

Todos los octosílabos se repiten en el canto.

Sin conexión !
y mar nica 333

[09. 03. 086-00-01]

Versión de CASTRILLO DE VAL (p.j. Burgos, Burgos), recitada por Concha Sevilla.
Recogida por Domingo Hergueta y Martín.
Publicada por DOMINGO HERGUETA Y MARTIN, Folklore burgales, Burgos, 1934, págs. 150-151.

Madrugaba Marcelino la mañana de San Juan
a dar agua a sus caballos a las orillas del mar.
Mientras sus caballos beben Marcelino echa un cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, como canta la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre, la sirenita del mar
que es el conde Marcelino con quien me voy a casar.
-Hija, si yo supiera, lo mandaría matar.
-Madre, le he dado palabra que con él me he de casar.-
La madre que ha oido esto lo ha mandado matar
y después que lo vió muertos les ha mandado enterrar;
ella en el altar mayor y él dos pasos más atrás.

333

De ella salió una toronja, de él un rico limonal,
las ramas que se alcanzaban besos y abrazos se dan,
y las que no se alcanzaban no hacían más que llorar.
La madre que se ha enterado las ha mandado cortar.
De ella salió una paloma, de él un águila imperial.

[09. 05. 129-00-01]

Versión de ERESNEDA DE LA SIERRA TIRON (p.j. Burgos, ant. Belorado, Burgos), recitada por María Ascensión Camarero de 13 años. Recogida por Barbara Aitkens en 1930.

Madrugaba el hijo del conde la mañana de San Juan
a dar agua a sus caballos a las orillas del mar.
Mientras los caballos beben Marcelino echa un cantar;
los peces que están nadando se pararon de nadar,
las aves que están volando se pararon de volar,
y la reina en su palacio a su hija mandó a llamar.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-No es, madre, la sirenita, ni tampoco el sirenal,
que es el hijo del rey conde, que con él me he de casar.
-Si eso supiera, mi hija, yo lo mandara matar.
-Si eso supiera yo, madre, lo mandara confesar.—
Muere el uno, muere el otro, mueren los dos a la par,
y a ella, como hija de rey, la entierran al pie el altar,
y a él, como hijo de conde, un poquito más atrás.
Y de ella subió un naranjo, d'él un rico limonar,

de naranjas y limones se surtía la ciudad;
y la madre, por envidia, los ha mandado cortar.
De ella sale una iglesia, d'el un riquisimo altar,
donde los tuertos y ciegos allí se iban a curar;
y la madre, por fortuna, ha llegadito a cegar.
—Para todo hubo cura pero para usted no habrá
que a dos amantes del alma no los dejó gozar.—

[09. 07. 109-00-03] [09.07.109-00-36]

Versión de ALBAINA (ay. Condado de Treviño, p.j. Miranda de Ebro, Burgos), recitada por Genoveva Idiaquez, de familia de SANTAÑO (ay. Condado de Treviño, p.j. Miranda de Ebro, Burgos).

[09.07.109-00-36]

Recogida por Angeles Gasset en 1949.

Se pasea un duque, madre, por las orillas del mar
a darle agua a su caballo la mañana de San Juan.
Mientras el caballo bebe Marcelino echa un cantar
y la reina que le oye a su hija mandó llamar.
-Mira, hija, que bien canta la sirena de la mar.
-Madre, no es la sirena, ni tampoco el sirenal,
es el duque Marcelino que con él me he de casar.
-Si tal cosa yo supiera le mandaría matar.-
La reina, como era coja, ya la ha mandado matar.
Ella se ha vuelto paloma y él un precioso vidal,
ella se ha vuelto una iglesia y él un precioso altar,
donde van cojos y mancos y allí se van a curar.
La reina, como era coja, allá se fue a curar.
-Madre mía, no se arrime bastante me ha hecho penar.-

Nota del colector: (estribillo) que mizo mecetra.

Fragmento s.l.

Recogido por Angeles Gasset en 1949, probablemente en la provincia de BURGOS:

Marcelino se levanta a las orillas del mar
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe Marcelino echa un cantar
y la reina que le oye sale corriendo a escuchar.
-Mira, hija, que bien canta la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre, ni tampoco el sèrenal,
que es Marcelino mi amante que con él me he de casar.-

[40. 02. 052-00-01]

Versión de CEDILLO DE LA TORRE (p.j. Riaza, Segovia), recitada por Juana ~~Grijano~~. GUISARRO
Recogida por Ramón Menéndez Pidal, [1904-1905].

Estaba el rey Fernandito la mañana de San Juan
dando agua a su caballo a las orillas del mar.
La reina le está escuchando desde su palacio real.
-Hija mía, qué bien canta la serenita del mar.
-Mamá, no es la serena ni tampoco lo sera,
que es el rey Fernandito que me ha venido a buscar.
-Si te ha venido a buscar, hija, lo mandaremos matar.-
Y al otro día temprano lo llevaban a enterrar,
con caja de terciopelo forradita de cristal
y en medio de la caja un santo cristo va.

[40. 02. 170-00-01]

Versión de RIAZA (Segovia), recitada por Apolonia.
Recogida por María Goyri de Menéndez Pidal, [1904-1905].

Estaba don Fernandito la mañana de San Juan
dando de beber al caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe se puso a echar un cantar.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real.
- Oh, mi Dios, qué bien que canta la serena de la mar!
-No es la serenita, madre, ni lo es, ni lo será
que es don Fernandito, madre, que a mí me viene a buscar.
-Si te viene a buscar, hija, le mandaremos matar.
-Si le mandan matar, madre, que me manden degollar.-
A otro día la mañana juntos los van a enterrar;
a ella, como hija de reina, la entierran en el altar
y a él, como hijo de conde, siete pasos más acá.
De ella salió una rosa de un hermoso rosal,
de él ha salido una fuente de un rico manantial,

todos los que están enfermos allá se van a curar.
La reina de que lo supo allí se bajo a curar.
-Antes cuando éramos chicos tú nos mandaste matar,
y ahora que somos mozos tú nos vienes a buscar.-

Variante: -3b se sienta a echar un cantar.

[40. 04. 117-00-01]

Versión de MADRONA (p.j. Segovia, Segovia), recitada por Antonia Martín de 15 años.
Recogida por Ramón Menéndez Pidal en 1931.

Se pasea Fernandito por las orillas del mar,
mientras su caballo bebe el echa dulce cantar.
-Mira, hija, cómo canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita, ni lo es, ni lo será,
es la voz de Fernandito con él que me he de casar.
-Si te casas, hija mía, a los dos mando matar.-
Se casaron en domingo [. . . . .]
y el lunes por la mañana ya los llevan a enterrar;
Fernando, como duques, le entierran en un altar,
Isabel, como duquesa, tres pasitos más allá.

Nota del colector: fuente donde se van a curar los ciegos. No sabe más.

40. 05. 191-00-03

Versión de SIGUERO (ay. Santo Tome del Puerto, p.j. Sepúlveda, Segovia), recitada por una joven.
Recogida por Diego Catalán en agosto de 1947.

Fernandito se pasea por las orillas del mar,
mientras su caballo bebe él echa un dulce cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mirar, hijas, cómo cantan las serenitas del mar.
-No es la serenita, madre, ni tampoco lo será,
que es el duque Fernandito con quien yo me he de casar.
-Mira, hija, si te casas a los dos mando matar.-
Fernandito, como duque, le entierran en un altar,
María, como duquesa, tres pasitos más atrás.
Un lunes por la mañana la reina se fué a escuchar.
-Fuentecita, dame agua para estos ojos curar.
-Cuando yo era pequeñita a los dos mandó matar,
ahora que soy fuentecita agua no la he de dar.-

[40-05. 195-00-07]

Versión de SEPÚLVEDA (Segovia), cantada por Ana María de la Serna y Gil, de 55 años.

Recogida por Ana Teixeira y Francisco Romero en marzo de 1974.

Caminaba don Fernando la mañana de San Juan,
mientras el caballo bebe él echa dulce cantar.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real,
-Mira, hijo, cómo canta la sirenita del mar.
-Ese no es la sirena ni tampoco lo será,
que es el príncipe Fernando que me ha venido a rondar.
-Si es el príncipe Fernando le mandaremos matar.-
Al otro día siguiente los llevaban a enterrar
en cajas de terciopelo con la tapa de cristal.
A la reina, por ser reina, la entierran en un altar,
y al príncipe Fernando tres pasitos más allá.
En el altar de la reina ha nacido un manantial
donde los cojos y ciegos allí se van a curar.
La reina se quedó ciega y allí se fue a curar.

355

-Dame, fuentecita, dame para estos ojos curar.
-Cuando yo era princesita me mandaste tú matar,
ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.-

[40.04.194-00-01]

Versión de SEGOVIA (Segovia), recitada por una mujer de unos 30 años.

Recogida por Diego Catalán en agosto de 1947.

Fernandito se pasea por las orillas del mar,
Mientras su caballo bebe él echa dulce cantar.
La reina le estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita, ni lo es, ni lo será,
que es la voz de Fernandito con quien yo me he de casar.
-Mira, hija, si te casas a los dos mando matar.-
Un lunes por la mañana ya los llevan a enterrar;
María, como princesa, la entierran en un altar,
Fernandito, como conde, tres pasitos más allá.
El corazón de María se convierte en manantial
donde ciegos y mancos allí se van a curar.
La reina se puso ciega y allí se fué a curar.

356

-Fuentecita, dame agua, para estos ojos curar.
-Cuando yo era chiquitita tú me mandaste matar,
y ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.-

M57
357

Fragmento musical de SEGOVIA, sin lugar.

Recogido por Agapito Marazuela entre 1915 y 1925.

Publicado por A. MARAZUELA ALBORNOS, Cancionero Segoviano, Segovia, 1964, pág. 128, nº 168.

Grabado de música.

Estaba don Fernandito a la orillita del mar
2 dando agua a su caballo a la orillita del mar.

Detrás de los primeros hemistiquios se canta , como estribillo: oribú con tiriviribú; los segundos hemistiquios se repiten. No edita la letra.

360 M40

[40. 05. 227-00-01] [28. 03. 143-01-01]

Versión de VILLAR DE SOBREPEÑA (p.j. Sepúlveda, Segovia), cantada por Angeles Sanz Alvarez de 31 años. La aprendió de mozos de Villar de Sobrepena.
Recogida por Manuel García Matos en SOMOSIERRA (p.j. Colmenar Viejo, ant. Torrelaguna, Madrid), entre 1944 y 1947.
Publicada por MARIUS SCHNEIDER y JOSÉ ROMEU FIGUERAS, Cancionero popular de la provincia de Madrid, I, Barcelona-Madrid, 1951, pág. 93, núm. 168; melodía núm. 196. Reproducida por Manuel Alvar, El Romancero viejo y tradicional, México, 1971, pág. 193, núm. 166d.

Grabado de música

Fernandito se pasea por las orillas del mar,
mientras su caballo bebe él está a dulce cantar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita, ni lo es, ni lo será,
que es el duque Fernandito con quien yo me he de casar.
-Si tú te casas con él a los dos mando matar.-
Al otro día siguiente ya los llevan a enterrar;
Fernandito, como duque, le entierran en el altar,
María, como duquesa, tres pasitos más allá.
El cuerpo de la duquesa se convierte en manantial,
donde los ciegos y mancos allí se van a curar.
La madre de la duquesa un día por agua va.

360.2

-Dame agua, fuentecita, para mis ojos curar.
-Cuando yo era chiquitita tú me mandaste matar,
y ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.-

Al cantar se repite cada hemistiquio.

[42.03.014-00-04] [42.03.173-00-02]
Versión de VALLORIA (ay. Las Aldehuelas, Soria), recitada 415
por María García de 41 años.
Recogida esta por Diego Catalán en SORIA (Soria) en 1947.

Se levanta Marcelino con mucha serenidad
a darle agua a los caballos a la orillita del mar,
y mientras los caballos beben Marcelino echa un cantar.
La reina lo estaba oyendo y a su hija mandó llamar.
-Mira, hija, que bien canta la serena de la mar.
-Madre, no es la serenita, ni tampoco el serenar,
que es Marcelino, mi amante, que con el me he de casar.
-Hija, si supiera yo eso lo mandaría matar.-
Vengan guardias del colegio y guardias del colegial
y al pobre Marcelino de puñaladas le dan.

. . . .

- Adiós, amante del alma, que solito que te vas,
antes de los nueve dias te tengo ir a buscar.-
A la una y no contado la hija del rey mala está,
y a las dos y no contado, al medico llaman ya,
y a las tres y no contado, la hija el rey pior está,
y a las cuatro y no contado, ya la mandan confesar,

415

y a las cinco y no contado, la Santa Unción le dan ya,
y a las siete y no contado, la hija del rey muerta está.
Los dos amantes del alma ya estan debajo el rosal.

[42.03.173-00-02]

Versión de SOPIA (Soria), recitada por Goya Martínez de 26 años.

Recogida por Diego Catalán, en agosto de 1947.

A las dos de la mañana se levanto el Conde Juan
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe entona un dulce cant r
y la reina lo está oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, qué bien canta la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita, ni lo es, ni lo será,
que es la voz del conde Juan que por mí prendado está.
-Si te casas con el conde a los dos mando matar.-
Al pasar por el palacio ocho puñales le dan
y otras tantas al caballo a las orillas del mar.
La infanta que lo ha sabido a casa de su tío vá.
-Tío mío, tío mío, un favor me va usted a dar,
tengo los amores, tío, a las orillas del mar.

4/16

y por eso, tío mío, que los lleven a enterrar.-
De la tumba de la infanta ha brotado un manantial
donde los ciegos y mudos allí se van a curar.
La reina se quedó ciega y allí se llegó a curar.
-Date, date, fuentecita, para estos ojos curar.
-Cuando yo era jovencita, me mandastes enterrar,
y ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.-

← [09. 03. 059-00-01]

Versión de BURGOS (Burgos), recitada por Julia [illegible]mon Ledano de 22 años.

Recogida por Manuel Manrique de Lara, en setiembre de 1918.

Paseaba Marcelino la mañana de San Juan
a dar agua a sus caballos a las orillas del mar.
Mientras los caballos beben Marcelino echa un cantar,
La reina lo estaba oyendo y a su hija mandó llamar.
-Mira, hija, qué bien canta la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre, ni tampoco el sirenal,
que es el hijo de Luis conde, que con él me he de casar.
-Hija, si yo lo supiera le mandaría matar.-
Ha puesto guardias en las esquinas pa no dejarle pasar.
La primera puñalada, la reina enferma ya está,
la segunda puñalada ya la van a administrar,
la tercera no bien llega, ya la llevan a enterrar.
A la reina, por ser reina, la entierran en un altar,

y el conde, por ser conde, cuatro pasos más allá.
De ella salió una paloma y de él salió un palomar,
de ella salió una naranja y de él salió un naranjal;
la naranja y la paloma formaron un hospital,
donde los cojos y mancos allí se iban a curar.
La reina que estaba coja allí se quiso curar,
la reina, por ser su madre .....

[09.05.048-00-01]
Versión de BELORADO (Burgos), recitada por Agustina Jorge, Eloisa Uyarra y Julia Carcero.
Recogido por Barbara Aitkens, [1926-1928].

Madrugaba Fernandito la mañana de San Juan
a dar agua a sus caballos a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe el echó lindo cantar
y las aves que lo oían se quedaban a escuchar.
La reina de su palacio oyendolo todo está.
-Mira, hija, que me encanta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita, ni tampoco el serenal,
aque es el hijo del vizconde con que me he de casar.
-Hija, si lo supiera lo mandaría matar
con los guardias del palacio y con los de la ciudad.-
Ya le cogen entre cuatro y cien puñaladas le dan,
otras tantas al caballo y tiran las bridas al mar.
La infanta que supo eso adonde su tío va.
-Tío mío de mi vida, un favor ya me dará,
los amores he perdido a las orillas del mar,
y yo quiero, tío mío, que lo lleven a enterrar.-

Pasa uno, pasan cuatro, la infanta ya mal está,
pasan cinco y pasan seis, la infanta ya grave está,
pasan siete y pasan ocho, ya la llevan a enterrar.
A ella, como hija de reina, la entierran en un altar,
que a él, como hijo de vizconde, cuatro pasos mas allá.
En medio de las dos tumbas un arbolito saldrá,
el uno de lindas naranjas y el otro un hermoso peral,
y como se quieren tanto rama con rama se dan.

[42. 02. 162-00-11]

Versión de SAN ESTEBAN DE GORMAZ (p.j. Burgo de Osma, Soria), recitada por Francisca Madrid.
Recogida por Diego Catalán en agosto de 1947.

Estaba el rey don Fernandito a las orillas del mar
a dar agua a su caballo la mañana de San Juan.
Mientras el caballo bebe a su amor echa un cantar
pa que lo oiga su novia que esta en el palacio real.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del vizconde que por mí viene a cantar.
-Si es el hijo del vizconde lo mandaremos matar.
-Si le mandan matar, madre, a mí me manden degollar.-
La niña al oir esto en casa su tía va.
-Tía, no se que me pasa que no ceso de llorar,
han matado a mis amores a las orillas del mar.-
Pasó un dia, pasan dos, la niña malita está,
han pasado cuatro dias ya la llevan a enterrar.
Ella, como hija de rey, la entierran en un altar,

441

a él, como hijo de vizconde, cuatro pasos más atrás.
De ella ha salido una oliva y de él un rico olivar,
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá,
han matado a mis amores a las orillas del mar,
La reina que lo ha sabido lo ha mandadito cortar.

[42. 02. 162-11]

Versión de SAN ESTEBAN DE GORMAZ (p.j. Burgo de Osma, Soria), recitada por Celes García de 25 anos.
Recogida por Diego Catalán en agosto de 1947.

Paseaba el hijo del conde la mañana de San Juan
a dar agua a su caballo a las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe cantaremos un cantar,
y la reina en su palacio todo oyéndolo está.
-Mira, hija, cómo cantan las serenitas del mar.
-Madre, no son las sirenas ni tampoco el serenar,
que es el hijo del vizconde que por mí penando está.
-Si es el hijo del vizconde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo para que no vuelva más.-
La niña al oir esto a casa 'e su tío va.
-Tía, no se que me pasa que no ceso de llorar,
han matado a mis amores a la orilla de la mar.-
Se pasaron cuatro días la niña malita está,

442

se pasaron otros cuatro ya la llevan a enterrar.
Como es hija de la reina la entierran en un altar
y él, como hijo del vizconde, cuatro pasos más allá.
Al medio de las dos tumbas ha nacido un rosal
con un letrero que dice; "Yo muero por mi mamá,
han matado a mis amores a la orilla de la mar".

---

variantes:- 2b a la orilla de la mar;- 3a mientras que el caballo bebe;- 7b que por mi viene a cantar;- 16b cuatro pasos más atrás.

(42. 03. 218-00-03)
Versión de YANGUAS (p.j. Soria, Soria), cantada y recitada por Ascensión Garrido de 75 años. Recogida por Samuel G. Armistead e Israel J. Katz el 4 de agosto de 1972.

Madrugaba don Florencios la mañana de San Juan
a darl' agu' a su caballo a las orillas del mar.
Mientras que'l caballo bebe el rey conde echa un cantar,
y la reina, en su palacio, a su hija fue a buscar.
-Hija, coje la mantilla, vámonos a pasear
a oir cantar la serena a las orillas del mar.
-Madre, que no es la serena, ni tampoco el serenal,
es el hijo del rey conde que con él m'he de casar.
-Hija, si yo supiera eso lo mandaría matar.
-Madre, si yo supiera eso, me mandaran confesar.-
Echó guardias al castillo y también a la ciudá;
el demonio de los guardias de puñaladas le dan
y otras tantas al caballo desde la cincha al pretal.
-¡Valgame Dios de los cielos! ¡Qué penosito es mi mal!
Tengo los amores muertos al otro lado del mar;

si se lo digo a mi madre, es madre y me pegará,
si se lo digo a mi hermana, es niña y lo parlará,
si se lo digo a mi tía, eso no lo he de lograr.
-Sobrina, si no es mas qu'eso, eso ya lo lograrás,
que por esta puerta mía, lo han de llevar a enterrar,
te pondrás en la ventana y estas palabras dirás:
Hijo del rey vascongado que solito tú te vas,
a eso de los nueve dias te tengo de ir a buscar.-
A los siete bien cumplidos, la hija del rey mala está,
a los ocho bien cumplidos, ya la unción le van a dar,
a los nueve bien cumplidos, ya la biban a enterrar.
A ella, como hija de conde, la entierran al pie de altar,
y a él, como hijo del condado, una grada más atrás.
D'ella salió una rosa y d'él ,púas de rosal,
y en las ramas que se alcanzan besos y abrazos se dan.
Y donde los cojos y ciegos allí s'iban a curar,
y la reina, por envidia, ha llegadito a entuertar.
-Hija mía, muy amada, un favor me prestarás,
que me cures este ojo que'he llegadito a entertar

443

-Si del un ojo estás ciega, de los dos has de cegar,
que a los amantes del alma no nos dejaste gozar.-

Nota del colector: -34b entertar (sic)

~~debe ir delante o~~
~~debajo de~~
~~351~~

546

[40.05. 195-00-07]

Versión de SEPULVEDA (Segovia), cantada por María Luisa de la Serna, de unos 60 años.

Recogida por Ana Teixeira y Francisco Romero en ~~Madrid~~ MADRID (Madrid) en, marzo de 1974.

Ya camina don Fernando, ya camina, ya se va,
Mientras el caballo bebe él le echa dulce cantar;
La reina lo está escuchando desde su palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-Madre, no son las sirenas, ni lo son ni lo serán,
que es el hijo de don conde con quien me quiero casar.-
Al oir esto la reina a los dos mandó matar;
a la reina, por ser reina, la entierran en un altar,
y al hijo de don Fernando tres pasitos más allá.
En el altar de la reina ha nacido un manantial,
donde los cojos y sordos allí se van a curar.
La reina se quedó ciega y allí se fue a curar
y cuando llegó la reina la fuente dejó de dar.
-Dame, fuentecita, dame agua para mis ojos curar.
-Cuando yo era pequeñita me mandastes tú matar,
y ahora que soy fuentecita agua no te quiero dar.—